



Mateo 4:1-11. (Marcos 1:12,13. Lucas 4:1-13)

4:1: “Tentado”: “peirázo” (probar, escudriñar, disciplinar, examinar, tentar, poner a prueba).

4:4: Jesús responde con Deuteronomio 8:3, el cual afirma que Dios permitió que Israel padeciera hambre para enseñarle sobre un pan más importante aún que el físico, la comida espiritual que viene de Dios. De esta forma, el versículo es perfectamente aplicable a las circunstancias de Jesús.

Mateo 4:5: “santa ciudad”: Jerusalén.

“Pináculo del templo”: “Este era probablemente un tejado con un pórtico en la esquina SE del complejo del templo. De acuerdo al historiador Josefo, esta era una caída de unos 117 metros” (John MacArthur - “Biblia de Estudio MacArthur”. Pag. 1253).

4:6: El diablo hace un mal uso del Salmo 91. Torciendo la confianza de Jesús en Su Padre y transformándola en estar “tentando” a Su Padre.

4:7: “No tentarás”: “ekpeirázo” (poner a prueba en un mal sentido). Jesús contestó con otro versículo sobre la experiencia del pueblo de Israel en el desierto (Deuteronomio 6:16). Donde los israelitas se quejaban tentando al Señor demandando enojados que Moisés les diera agua.

Mateo 4:9: Esto significaba el reino sobre todo sin necesidad de la cruz.

Mateo 4:10: Jesús responde con otro versículo más de Deuteronomio (6:13) y en referencia a la experiencia de los israelitas en el desierto.

Jesús es probado en las mismas 3 tentaciones que Adán y Eva.

Comparemos Génesis 3:6 con Lucas 4:1-13:

1- Adán y Eva: “El árbol era bueno para comer”

Jesús: “día esta piedra que se convierta en pan”

2- Adán y Eva: “era agradable a los ojos”

Jesús: “el diablo... le MOSTRÓ... todos los reinos de la tierra”

3: Adán y Eva: “árbol codiciable para alcanzar la sabiduría”

Jesús: “échate de aquí abajo”

Estos 3 puntos coinciden perfectamente con las palabras de 1 Juan 2:16:

1- “Los deseos de la carne”

2- “Los deseos de los ojos”

3- “La vanagloria de la vida”

“... no proviene del Padre, sino del mundo”

De la misma manera hay un claro paralelismo entre la tentación de Jesús y el pueblo de Israel en el desierto. que estuvo 40 años en el desierto. Deuteronomio 8:2 habla de como Israel fue llevado al desierto para ser probado. La diferencia con Jesús es que él aprobó cada instancia de la prueba.

Jesús fue tentado con “los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida” (1 Juan 2:16). Hebreos 4:15 dice que Jesús “fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”.